

## El deseo de Winnie

**W**innie —dijo la abuelita—, es hora de salir. No queremos llegar tarde al culto de mitad de semana.

—Ya voy, abuelita —replicó Winnie mientras se ponía las sandalias y se pasaba los dedos sobre sus trenzas. Salió rápidamente para alcanzar a su abuelita quien ya se había adelantado por la vereda que llevaba al camino principal.

Era miércoles por la tarde cuando la abuelita y Winnie emprendieron la caminata hacia la iglesia. Saludaban a los vecinos que descansaban debajo de un árbol de mango durante las horas más calurosas de la tarde. Winnie deseaba poder sentarse con ellos, pero había un trecho muy largo que caminar antes de llegar a la iglesia.

### La caminata

Winnie vive en Ghana [*ubícalo en el mapa*]. La abuela de Winnie no tenía un automóvil ni dinero para viajar en taxi ni en autobús, así que debían caminar a dondequiera que iban. Abuelita y Winnie caminaban varias horas de ida y vuelta al menos dos veces por semana. En ocasiones cantaban al caminar por la carretera; a veces hablaban de la cosecha que pronto llegaría o

### Los eslabones de la gracia:

**Adoración.** *A la abuelita y a Winnie no les importaba tener que caminar una distancia larga para adorar a Dios.*

del bebé recién nacido de la vecina. Había veces cuando simplemente caminaban en silencio.

Cuando llegaba la época de lluvias, Winnie y su abuela no podían ir a la iglesia. Y en las épocas de siembra y de cosecha, la abuelita y Winnie trabajaban arduamente en su pequeña hortaliza. A veces estaban demasiado cansadas para caminar a la iglesia los miércoles por la noche. Pero se aseguraban de levantarse temprano el sábado por la mañana para llegar a tiempo a la Escuela Sabática.

Abuelita a menudo deseaba no tener que caminar por la orilla de la carretera tan transitada donde los autos y camiones pasaban muy cerca de ellas a gran velocidad. Cuando escuchaban que se acercaba un autobús o camión, se alejaban de la orilla del camino para evitar que las bañaran de polvo y del humo de esos vehículos. Luego regresaba nuevamente a la orilla del camino y seguían caminando.

### ¡Abuelita! ¡Abuelita!

Un miércoles por la tarde Winnie y la abuelita emprendieron el camino a

la iglesia. Al llegar a la carretera, la abuelita se ubicó entre la carretera y Winnie para proteger a la niña de los camiones grandes y autobuses. Iban conversando mientras caminaban. Winnie nunca escuchó el auto que venía detrás de ellos. Tal vez el chofer vio un camión que venía en dirección contraria y se hizo a un lado para darle más lugar al vehículo más grande. El chofer no vio a la abuelita ni a Winnie y su vehículo golpeó a la abuelita haciéndola volar por el aire.

Winnie corrió hacia su abuelita que estaba tirada al lado del camino. La sacudía para despertarla, pero la abuelita no se despertaba. Había muerto instantáneamente. Winnie se sentó a llorar en silencio. Momentos antes la abuelita y la nieta caminaban y conversaban alegremente y al siguiente instante, Winnie era una huérfana, sentada a la orilla de un camino sin nadie que le ayudara. Le corrían las lágrimas por las mejillas.

### **Un hogar nuevo, una iglesia nueva**

La noticia llegó a la iglesia pequeña donde la abuelita y Winnie asistían y una de las familias de la iglesia se llevó a Winnie a su hogar. Ella ahora vive cerca de la iglesia y no tiene que caminar tantas horas para asistir a la Escuela Sabática el sábado por

la mañana. Pero extraña mucho a su abuelita.

Los demás miembros de iglesia también extrañan a la abuelita. En memoria de ella comenzaron una Escuela Sabática filial en la aldea donde había vivido Winnie. Winnie está contenta de ver que las personas que por tanto tiempo fueron sus vecinos pueden aprender a amar a Jesús como lo amó su abuelita. Pero a veces desea que los miembros de la iglesia hubieran empujado la Escuela Sabática filial mucho tiempo antes. Tal vez así su abuelita seguiría con vida.

Winnie sabe que algún día, cuando Jesús venga, verá nuevamente a su abuelita. Esa convicción hace que sea más fácil su vida ahora. Winnie quiere decirles a todos que Jesús los ama, así Jesús puede venir pronto y ella podrá ver a su abuelita otra vez.

### **Podemos ayudar**

¿Cómo podemos ayudar a que se haga realidad el deseo de Winnie? *[Deje que los niños respondan.]* Sí, podemos orar por la gente que no conoce a Jesús, y podemos dar nuestras ofrendas misioneras para que las abuelas y los abuelos, mamás, y papás, y niños y niñas del mundo entero reciban las buenas nuevas de que Dios los ama y quiere que vengan a vivir con él muy pronto.

